

## **J.A. MANRIQUE, LA EXPERIENCIA DE CONTEMPLAR EL ARTE**

Rescribo este texto con el pesar que embarga a toda la comunidad académica y artística de México. Desde el pasado 02 de noviembre nos ha dejado Jorge Alberto Manrique, un hombre sabio que siguió vivo y activo hasta el último momento. Poco menos de un mes antes de la lamentable partida de este gran personaje de la historia y crítica del arte en México, pudimos escuchar sus reflexiones en el XL Coloquio Internacional de historia del Arte y una semana antes dejó, para ser editado, "La ciudad de México a través de los siglos".

Los días 6 y 7 de septiembre, el Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) organizaron una merecida celebración por los 80 años de vida y más de 60 dedicados a la investigación y a la cultura. De manera paralela se organizó una exposición de gabinete con fotografías y documentación de su trayectoria en el Museo Nacional de Arte (MUNAL) y otra en el Museo de Arte Moderno (MAM) con obra de artistas de la talla de Rufino Tamayo y David Alfaro Siqueiros.

La inauguración se realizó en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, un lugar de suma significación para el Maestro debido a que ahí realizó sus estudios preparatorios. De los espacios de este recinto, por los que transitó un joven Manrique, se escogió el Salón "El Generalito" para dar inicio a una intensa jornada, en la que alrededor de 40 críticos de arte, historiadores, artistas y amigos dieron cuenta del paso de este mediador entre el arte y la palabra.

Todavía recuerdo la piel "enchinada" (y regreso a ese estado) cuando al inicio de su discurso inaugural soltó la contundente frase: "soy producto de la educación pública y democrática en todos mis niveles". Visiblemente emocionado compartió con los asistentes sus andanzas por los colegios, por la Biblioteca de Antropología y por los centros de investigación, donde comenzó a interesarse profundamente por las expresiones artísticas de México.

Oriundo de los antiguos barrios de Azcapotzalco, el maestro Manrique realizó sus estudios iniciales en escuelas que sembraron la semilla de la retribución. Una palabra que, según el Coordinador de Humanidades de la UNAM, definiría la vida de un hombre que "pertenece a la generación de grandes personajes como Octavio Paz, que desde el principio de la modernidad echaron una vista al pasado de la creación, del arte y respaldó proyectos, ediciones y creó obras para que las nuevas generaciones se sumaran a la experiencia estética desde sus muchos matices".

Manris –como varios le prodigaron cariñosamente en dicha celebración– realizó sus estudios profesionales en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM (1955-1959) y obtuvo sus posgrados en la Sorbona de París, la Universidad de Roma y el Istituto di Storia dell'Arte de Italia. Recibió reconocimientos como el Premio a la Crítica Joven en la Cultura, Premio al Libro gratuito de Historia Universal y el Premio Universidad Nacional. En 1959 inició su trayectoria como profesor en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Veracruzana, un aspecto evocado por Gloria Villegas, una de sus ex alumnas y actual Directora de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, quien comentó que “acudir a sus clases era una experiencia extraordinaria, pues en los cursos develaba aspectos significativos para entender el arte y la historia, y convertía las aulas en escenario de encantamiento”,

Seguido al acto inaugural, su labor como crítico de arte e historiador fue comentada en el MUNAL. Sus reflexiones de gran alcance y de amplia diversidad temática, que fue cartografiada en 1994 en “Una visión del arte y la historia”, imprimirían un aspecto científico en la forma en la que se hacía historia del arte en México. Debido a su formación como historiador, transitó con toda seguridad en el campo de la crítica del arte, porque según el Dr. Alberto Dallal “la crítica sin historia no puede existir (y viceversa)” en referencia al homenajeado.

Así, del arte novohispano, el manierismo, la Escuela Mexicana de Pintura, el arte moderno y el geometrismo mexicano, Manrique fue autor de más de diez libros y colaborador en la edición de más de 140 volúmenes. Con Juan García Ponce compartió además del interés por la Generación de la Ruptura el peso otorgado a la contemplación en su obra: “el crítico no es más que un espectador común, pero con más conocimientos que el común de los espectadores”. En su trayectoria, sus trabajos sobre historia e historia del arte se han publicado en México, Francia, Italia, España, Polonia, Alemania, Estados Unidos, Brasil, Argentina y Colombia. Es autor asimismo de más de 200 artículos en las revistas Plural, Universidad de México, La palabra y el hombre, Diálogos y para el periódico La Jornada.

Al día siguiente, y ya para finalizar el homenaje, el MAM fue sede de tres mesas de discusión que dieron cuenta de su vocación como protector del patrimonio cultural. Manrique fue fundador y director de grandes instituciones como el Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México (1974-1980), el MUNAL (1982-1983) y el MAM (1987-1988). En un cierre dotado de mucha carga simbólica y afectiva, artistas como Manuel Felguérez y Francisco Castro Leñero comentaron haber encontrado en él “un crítico de corte académico que les otorgaría, entre otras cosas, un reconocimiento generacional”.

[www.laruptura.org](http://www.laruptura.org)

---

Boletín Macay. Voz, imagen e ideas del museo.

---

Fue amigo, cómplice, profesor, crítico agudo y polémico, defensor y gestor cultural e innovador en la materia. En definitiva, un hombre excepcional.

Hasta pronto Maestro...

---

4 La apropiación del manierismo en América: el caso de México.

**Cauch Pasos, A. (2016). J.A. Manrique, la experiencia de contemplar el arte. Boletín MACAY #83, 19-22.**

[www.laruptura.org](http://www.laruptura.org)

---

Boletín Macay. Voz, imagen e ideas del museo. #83. p. 19-22.

---